

Reflexiones críticas en torno a la transición energética: ¿hacia un futuro sostenible para los pueblos del mundo?

NB

Dedicamos este número especialmente al problema de emergencia energética hacia el que camina nuestro mundo, producto de un modelo de crecimiento que se pensaba ilimitado y cada vez evidencia más sus límites.

Desde el Consejo de Redacción de *Nuestra Bandera* y el Grupo de Trabajo de Energía y Medio Ambiente (GEMA) del PCE, consideramos necesario que se dé este debate y esperamos que este número contribuya a tenerlo contando con distintas perspectivas de la izquierda española, así como con un análisis crítico y con rigurosidad científica.

En este momento se evidencia que el debate sobre cómo revertir el modelo de desarrollo para evitar el colapso hacia el que nos encaminamos no es una cuestión que hay que resolver pensando en el futuro, sino que no puede pasar de la presente generación.

La desigualdad social, la pobreza y el cambio climático son consecuencias del modo en que el ser humano se organiza y produce. Que los recursos naturales del planeta no permiten un modelo de vida en el que todas las personas consuman la energía que hoy consume el llamado norte global es algo evidente, por lo que simplemente la incorporación de China, Brasil, Sudáfrica, etcétera, a ese nivel de consumo energético nos llevaría a un colapso de la vida en el planeta tal y como la conocemos hoy.

Desde esta dramática perspectiva, plantear la necesidad de un nuevo modelo energético está directamente relacionado con plantear un nuevo modelo de sociedad más equilibrada no solo en los hábitos de consumo, sino en toda la escala de valores sobre los que desarrollar la vida diaria; es decir, asentada en un cambio de paradigma ideológico que entienda que no es más feliz quien más consume, quien más gasta. Un cambio que necesariamente debe incidir en las relaciones de producción, porque

no es posible revertir el modelo energético si no se alienta el cambio de un modelo en el que el consumo material está ligado al aumento de la producción de bienes de consumo como base de la obtención de beneficios empresariales.

El agotamiento de los combustibles fósiles y el de recursos minerales añaden al contexto planetario un factor fundamental para la necesidad de un cambio radical en el modo en el que nos organizamos, consumimos y nos relacionamos con la naturaleza.

La humanidad está abocada a una reducción drástica del consumo energético y de los bienes materiales. El modo en que nos organizamos como sociedad, consumimos y producimos determinará si el modelo es equitativo y colaborativo o si, por el contrario, será un modelo basado en el acceso casi ilimitado a recursos por parte de una minoría y en una vida de carestía y condiciones de vida indignas para la mayoría de la población.

En base a este contexto, en este número de *Nuestra Bandera* hemos querido abordar la problemática de la **energía**, así como lo que se conoce como transición energética (derivando también al concepto de transición ecológica). Frente al solucionismo tecnológico propuesto por el sistema capitalista, es necesario que reflexionemos en torno a alternativas para evitar el desastre.

En definitiva, en el capitalismo que basa su propia existencia en un aumento continuo de la tasa de beneficios, es imposible frenar la espiral desarrollista que lleva aparejada la espiral del aumento del consumo energético.

El reto que tenemos las fuerzas sociales y políticas que luchamos por el socialismo es plantear un modelo energético compatible con la persistencia de la vida en el planeta para dar una respuesta en positivo a la disyuntiva que nos planteó Rosa Luxemburgo: un nuevo modelo de sociedad socialista o la barbarie. Con esta intención abre sus páginas este número.

Bajo el título «**Reflexiones críticas en torno a la transición energética**», la sección **POLÍTICA** se inicia con el artículo de Alberto Coronel «El marxismo decrecentista y la teoría de los metabolismos de Marx». El autor ordena los conceptos elementales del marxismo decrecentista tomando como punto de partida la teoría de los metabolismos de Marx y entendiendo por marxismo decrecentista, en sentido amplio, la corriente de teorías que han defendido la importancia del pensamiento de Marx para enfrentar la crisis planetaria mediante la reducción equitativa de la producción y el consumo.

En «El doble objetivo del ecosocialismo democrático», Jason Hickel analiza la crisis ecológica y social en relación con el capitalismo proponiendo un enfoque de ecosocialismo democrático. Con medidas como ampliar los servicios públicos y reducir la producción en industrias menos necesarias, destaca, asimismo, la necesidad de una lucha política y social para implementar estos cambios.

NB

6

Elena Krause aporta el trabajo «O los coches o la biosfera. Escojamos», donde la escritora, bloguera y activista en la ciudad de Valencia discute el diseño y funcionamiento de las ciudades enfocadas al coche y las consecuencias de esto. Así, propone el concepto de ciudad verde-albedo como solución ante los retos acelerados por la crisis ecológica.

«El Niño y su mar (en llamas) en la era de la Gran Aceleración» es la obra de Juan Bordera, en la que escribe sobre el importante papel de los océanos en el contexto de crisis ecológica actual. Asimismo, resalta la represión que se está dando a nivel global, también en España, contra el activismo climático. Con esto, propone pasar a la acción política en la era de la Gran Aceleración.

Luis González Reyes en «Energías renovables realmente renovables (R³E)» discute el estado de las conocidas como «energías renovables» frente a los combustibles fósiles y el papel de los materiales críticos para su fabricación, afirmando que la «hipertecnología» no es la solución ante la crisis energética. Ante esto, reivindica un cambio de sistema desde un punto de vista decrecentista.

En su artículo «El hidrógeno: un camino al barranco», el ingeniero técnico industrial Iván Sáez García expone con rigurosidad científica qué es el hidrógeno, cuáles son sus propiedades, su difícil almacenamiento y transporte, y cuestiona el proceso de obtención del mismo. El trabajo concluye que esta tecnología no se encuentra, siquiera lejanamente, en el punto de maduración como para considerarse aplicable, desmontando así el discurso triunfalista presente en la actualidad al respecto.

Lina Ferrer y Esteban M. M. Pérez González presentan su artículo «La Agenda 2030 y el ODS7: entre el buenismo y el imperialismo». Plantean un análisis crítico del concepto de «acceso a la electricidad», tanto desde la perspectiva neoliberal actual como desde la propuesta comunista, centrándose concretamente en los continentes de Asia y África.

David Pineda, ingeniero industrial y responsable de la Secretaría de Energía del PCE, discute en su artículo «La inviabilidad de la transición energética en el capitalismo. La necesidad de un cambio de paradigma de producción y consumo» la inviabilidad de la transición energética en el capitalismo. Exponiendo desde una perspectiva marxista los conceptos de «energía» y «trabajo», concluye en la necesidad de un cambio de paradigma, tanto de producción como de consumo, para la supervivencia de la especie humana.

En su trabajo «El capitalismo fósil no es un tigre de papel», Manuel Garí Ramos afirma que el calentamiento global continúa. El *New Green Deal* ha fracasado y la industria fósil vuelve a tomar la iniciativa. La introducción de energías renovables no ha sustituido, sino complementado, a las fósiles aumentando la oferta y las emisiones. Hace falta un proyecto estratégico ecosocialista.

NB

7

Desde Portugal, Demétrio Alves, ingeniero químico y miembro del Comité de Asuntos Económicos del PCP, en su trabajo «Por una transición energética justa, equitativa y sostenible» llama a una «transición energética justa, equitativa y sostenible». Discute críticamente las posibilidades de la electrificación y las fuentes de energía renovable, en el contexto de la Unión Europea y sus objetivos. Llama a llevar a cabo una transición energética diferente que apunte hacia un mundo más amigable para los pueblos y la naturaleza.

En clave de humor, pero con el máximo rigor científico y un lenguaje accesible, los militantes del PCE Irene Calvé Saborit y Manoel da Costa plantean en «Autoconsumo y comunidades energéticas: ¿energía del futuro? (Con música y letra)» que la disponibilidad de la energía eléctrica debe ser un derecho de todos los ciudadanos. La crisis climática, la disponibilidad de materiales y materias primas, y ciertas decisiones geopolíticas han provocado el crecimiento descontrolado de los precios de esta forma de energía. La impaciencia por encontrar soluciones individuales a los problemas colectivos está impulsando entre la población la opinión, cada vez más generalizada, de que la generación descentralizada y las comunidades energéticas son la solución adecuada a este problema.

NB

8

La sección **CULTURA** nos aporta el trabajo de Violeta Garrido. Esta investigadora de la Universidad de Granada nos presenta su artículo «Una ecocrítica cultural del solucionismo tecnológico». La autora reflexiona sobre los conceptos de «tecnoptimismo» y «solucionismo tecnológico», y este último lo considera el pensamiento mágico de nuestra era. Desde el marxismo, la crítica filosófica y cultural, aunando rigurosidad científico-técnica, discute la relación actual entre el ser humano y la naturaleza.

Como **AUTOR INVITADO**, nos complace tener en nuestras páginas a Jorge Riechmann con su artículo «Sobre energía, transiciones ecosociales y modos de vida». Jorge Riechmann discute que una transición energética que de verdad se haga cargo de los límites planetarios ha de ser fuertemente decrecentista, pero eso plantea un grave problema político para las izquierdas, pues en el norte global no se trata (solo) del 1% (los muy ricos) enfrentado al 99% (la inmensa mayoría de la sociedad), sino que incluso los de abajo están demasiado implicados en los «modos de vida imperiales» promovidos por el capitalismo.

A VUELTAS CON LOS CLÁSICOS cuenta con el trabajo de José Luis Martín Ramos «La última batalla que inició Lenin», referido al escrito «Mejor poco, pero mejor». Con él abrimos en *Nuestra Bandera* una serie de aportaciones de diferentes autores sobre su papel y su obra en el año del centenario de su fallecimiento.

El artículo «Mejor poco, pero mejor» fue el último texto de Lenin cuya publicación el propio Lenin pudo leer. Su objetivo fue incidir en el inmediato congreso del Partido Comunista Ruso (b) manifestando su inquietud por los retos que había de afrontar el Estado soviético. Asumía los graves problemas que planteaba el deficiente aparato del Estado y buscaba su superación en mejor trabajo, más educación, mayor vinculación entre la sociedad y el Estado y todo ello a través de más y mejor partido. Desde nuestra perspectiva histórica, se puede considerar que tales problemas requerían también otras soluciones, pero no puede decirse que Lenin no las considerara; en cualquier caso, su prioridad fue que el partido cumpliera con la responsabilidad asumida en octubre de 1917.

Y como es habitual, cierra la sección de **LIBROS**, todos ellos vinculados a la temática central de la sección Política. *El capitalismo o el planeta. Cómo construir una hegemonía anticapitalista para el siglo XXI*, de Frédéric London, con reseña de Silvia Moreno Parrado. Con reseña de Alejandro Pedregal, *A People's Green New Deal*, de Max Ajl, y finalmente *Socialismo de medio planeta*, de Troy Vettese y Drew Pendergrass, con reseña de Eva García Sempere.

NB

9

Por último, agradecer al Grupo de Trabajo de Energía y Medio Ambiente (GEMA) del PCE y, especialmente, a David Pineda, Irene Calvé y Paula de Navascués su especial implicación en la conformación de este número, así como a los diversos autores y autoras su rica y rigurosa aportación a *Nuestra Bandera*, y a quienes con su trabajo hacen posible que esta revista vea la luz. ★